

ALGUNAS REFERENCIAS AL ÁREA DEL RÍO BOLAÑOS  
(ZACATECAS Y JALISCO)  
EN LOS DOCUMENTOS DE LOS SIGLOS XVI Y XVII

Ma. Teresa Cabrero G.

*Introducción*

El área del río Bolaños está comprendida, en términos geográficos, en el suroeste de Zacatecas y norte de Jalisco. La configuración del paisaje la convierten en una región agreste, donde los accidentes topográficos prevalecen; las altas serranías cubiertas de bosques naturales de pinos y encinos rodean los pequeños valles y éstos se encuentran separados por un profundo cañón que sirve de cauce al río y constituye la columna vertebral del área.

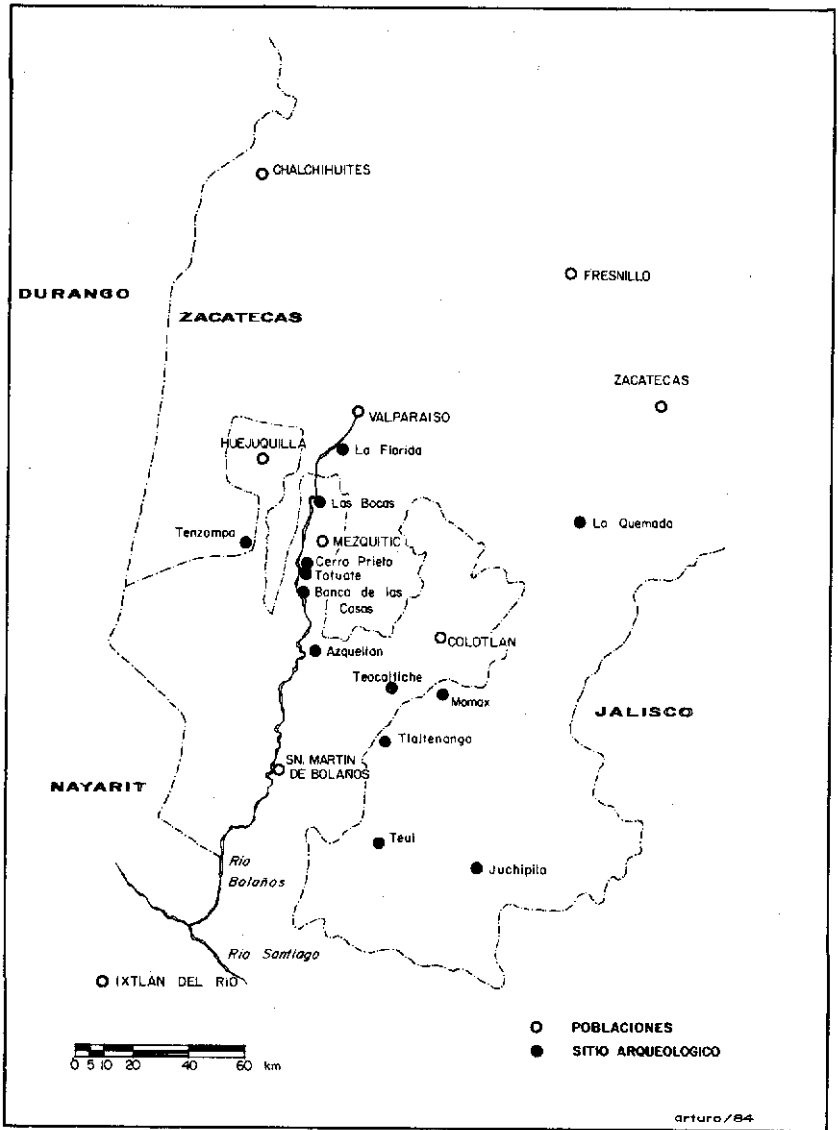
Las paredes del cañón se elevan casi verticales, formando acantilados impresionantes; en la parte superior, en ambos lados, se extienden mesetas de dimensiones diferentes.

Los poblados actuales que integran el área son: Valparaíso, Bolaños, San Martín de Bolaños, Chimaltitlán, Azqueltán y Totatiche; en los alrededores están Colotlán, Tlaltenango, Juchipila y Teul. La sierra en que está enclavada la región fue llamada en el siglo XVI "sierra de Tepec o Tepeque" (mapa 1).

El medio ambiente natural se caracteriza por un clima templado tendiente a semicálido, de precipitación pluvial anual baja, lo que la convierte en una zona semiárida, con una vegetación predominante de matorral subtropical; las especies dominantes son el mezquite (*Prosopis* sp.), nopales (*Opuntia* sp), huizache (*Acacia* sp), pitayo (*Lemaireocereus* sp), garambullo (*Myrtillocactus geometrizans*); varias especies de agaves como la lechuguilla (*Agave lechuguilla*); existen también pastizales naturales; en lo alto de la sierra hay bosques latifoliados de pinos (*Pinus* sp) y encinos *Quercus* sp).

Descripciones de siglos pasados se referían de la siguiente manera a sus recursos:

Porque en esta tierra hay muchos mezcales, siembran mucho maíz ancho, con lo cual haciendo tamales de pinole y miel virgen, que es mucha la que



Mapa 1.

coxen, bajan a la tierra caliente y rescatan mucho pescado, sal y todo el bastimento necesario en este tiempo (Tello 1968:42).

Arboles, plantas y yervas, de fruta y otros provechos medizinales, ay muchos en todas las Yndias. . . Yervas medizinales ay en este reyno ques una cosa admirable. . . Y acá sólo dorren oy: con esta yerva purga mucho, esta haze trocar, esta obra presto, esta tarda más, esta es para dolores, y esta para reumas. . . la yerva que da ánimo y esfuerzo es el peyote, que al que lo toma se lo da por mucho tiempo; y aun los Yndios dizen que adivinan con el. . . La yerva que ayuda en las guerras es la que por nuestro mal emos visto que usan los Yndios en sus flechas, que con solo que saque sangre una flecha tocada con esta yerva mata sin remedio (Arregui 1946:50-52).

Hay una descripción muy similar en las Relaciones Geográficas del siglo XVI de Galicia, Vizcaya y León, que se refieren a las Minas de Fresnillo (Paso y Troncoso:299-300).

La fauna presenta una gran variedad de especies de mamíferos, como el venado cola blanca, jabalíes, coyotes, conejos, liebres, etcétera, así como especies hoy extintas como el lobo, el oso, y el berrendo; hay aves como la codorniz, palomas de varias especies, aves migratorias como patos y palomas y también reptiles e insectos en una gran variedad.

Al respecto encontramos la siguiente cita:

Los animales que se crían en este reyno son los mismos que en toda la Nueva España: en las tierras frías y llanas lobos y coyotes, y en las montañas ay algunos osos y otros animales como liebres, conejos, gatos monteses y zorrillos. . . En las tierras llanas y frías ay grandes manadas de venados verrendos que son como cabras. . . Javalíes. . . tlaquatzin. . . armadillos. . . ardillas. . . conejos y liebres. . . zorrillos. . . ay otros muchos generos de animales. . . En los rrios, lagunas y aguas dulces se cojen bagres, truchas. . . ay en este reyno muchas vivoras y algunas gruesas como el brazo. . . y tienen en la cola unos como caxcabeles. . . Usanse para su mordidura muchos remedios. . . los Yndios chupan el lugar de la mordidura escupiendo a menudo porque se les asse la voca como lavadura de javon. . . los alacranes son muchos. . . ay camaleones. . . ay hormigas (Arregui 1946:42-49).

Es importante también mencionar la constitución geológica de la región, puesto que las rocas de origen volcánico que abundan en ella fueron muy utilizadas en la tecnología prehispánica, y la formación de yacimientos minerales a causa de la misma actividad volcánica produjo la explotación minera al concluirse la Conquista española.

En los Estados occidentales llama la atención la abundancia de metales en la sierra y cordilleras hay minas de oro, plata, cobre, hierro, estaño y plo-

mo... (Frejes 1878:24) debe haber muy ricos minerales pues el de Bolaños que es el único que se ha trabajado allí ha sido la emulación de Zacatecas, Guanajuato y Pachuca (Frejes 1878:232).

Otra consecuencia del vulcanismo en la región es la presencia de aguas termales: “. . .hay muchos y muy buenos baños termales; son aguas para la curación de muchas enfermedades, los más notables son: los de Aguascalientes; los de Valparaíso. . .” (Frejes 1878:28).

### *Antecedentes arqueológicos*

El estudio arqueológico demuestra una ocupación continua que se originó con el asentamiento de grupos humanos que traían consigo, en su acervo cultural, la tradición de tumbas de tiro, rasgo característico del Occidente de México.

El análisis y la interpretación de los materiales recuperados en superficie y excavación, en contexto con el patrón de asentamiento, indican que la región estuvo ocupada desde las primeras centurias de la era cristiana, hasta por lo menos el inicio del primer periodo del horizonte Postclásico del Occidente de México, denominado así por Otto Schoundube (1980:215), que abarca de 600-700 a 900 dC; y fue abandonada la región por causas todavía no identificadas, de origen externo; posiblemente relacionadas con los sucesos que acontecían en el resto de Occidente al intensificarse las influencias provenientes del Centro de México (Cabrero 1985, en prensa).

Son las noticias del siglo XVI, precisamente, las que me llevan a pensar en dos posibilidades: primero, que el área del río Bolaños permaneció casi totalmente deshabitada a partir del abandono de los asentamientos entre 700 y 900 dC; y, segundo, que existió un contacto muy estrecho entre el área de Bolaños y la Cuenca del Magdalena.

Ambas posibilidades se fundamentan en las escasas noticias del siglo XVI; ellas la reflejan como una región de conflicto al ser punto fronterizo con los indios del Nayar que permanecieron sublevados hasta el siglo XVII y además en las rutas utilizadas por Nuño de Guzmán y Chirinos en la conquista de toda la región de barrancas y valles comprendidos en el norte de Jalisco y el suroeste de Zacatecas.

### *Ubicación del área durante la Conquista española*

La región pertenecía a la Nueva Galicia, territorio conquistado por Nuño Beltrán de Guzmán al frente de su ejército, compuesto de

pocos españoles y muchos indígenas traídos del Centro de México.

Nuño Beltrán de Guzmán, destacado personaje de la Conquista de México, reconocido como "feroz, codicioso, cruel, impío, lascivo, cínico, avaro y calumniador" (López Portillo y Weber 1935-81). Fue nombrado gobernador de Pánuco por sus méritos guerreros, y posteriormente presidente de la primera audiencia de México; en 1529 emprendió la expedición para "descubrir la tierra y conquistar la provincia de los Tebles-Chichimecas, que confina con la Nueva España" (IAH 1960:7).

La empresa la llevó a cabo con la ayuda de sus capitanes, jinetes y peones, siendo el lugarteniente del capitán general, el Veedor Pedro Alméndez Chirinos, el designado para descubrir tierras al norte de Cuitzeo, primera región conquistada. Chirinos salió de Cuitzeo con "50 españoles de á caballo y treinta de á pie, y quinientos indios mexicanos y tlaxcaltecas" (Tello 1891:107).

En 1531 la Corona dispuso que al nuevo territorio sometido se le llamara Nueva Galicia y establecía que comprendiera dos provincias: Zacatecas y Xalisco (Muriá 1976:16).

En 1544 fundó el Obispado de Guadalajara y la Orden Franciscana quedaba a cargo de la evangelización de los indígenas en sus dos provincias, denominadas de San Francisco, la de Zacatecas y la de Santiago de Xalisco (Muriá 1976:22).

El territorio descubierto no quedó totalmente sometido por Nuño de Guzmán y sus huestes a causa de la naturaleza rebelde y belicosa de los indios; así, la región del Nayar se convirtió en el refugio de aquellos grupos indígenas que resistían el embate español, protegiéndose en parajes serranos donde no podían penetrar los extranjeros; o por lo menos tuvieran posibilidades de esconderse, dispersándose entre cañadas y montañas agrestes.

La barrera natural impidió su conquista hasta 1742 en que se llevó a cabo la pacificación y el sometimiento de los naturales, denominándose el antes territorio del Nayar como Nuevo Reino de Toledo que "... quedaba comprendido entre los ríos Atengo y Santiago al sur y este; el río San Pedro al oeste y la zona sur de la población de Huazamota por el norte" (Muriá 1976:27).

Antes de seguir adelante con la conquista del área de Bolaños, deseo aclarar que la recopilación que aquí se presenta fue extraída de los documentos históricos de los siglos XVI y XVII que trata de la situación y extensión de la Nueva Galicia.

Los documentos fueron escritos por ilustres jaliscienses, ya por nacimiento, ya por haber vivido toda su vida en Jalisco; religiosos

unos, como Tello, Mota y Escobar y Frejes, o seculares otros como Arregui. No podía faltar la presencia de don Francisco del Paso y Troncoso, con la invaluable recopilación de las Relaciones Geográficas del siglo XVI en los Papeles de Nueva España.

Empecemos por proporcionar algunos breves datos biobibliográficos de los autores de las descripciones de la Nueva Galicia.

Fray Antonio Tello, religioso franciscano, español llegado a Nueva España no antes de 1619 (Gómez Cañedo 1976:221). Su obra es la primera historia escrita de la Conquista de Nueva Galicia, que a decir de Pérez Verdía es

la única historia original de nuestro Estado y contiene datos exactos y curiosos que sin él se habrían perdido para siempre. El haber existido a raíz de la Conquista, dedicado al catecismo, y por ende, en contacto continuo con los indios de diversos lugares, a la vez que con otros misioneros y personas de calidad y el haber alcanzado una larga vida, pusieronlo en condiciones de saber de buen origen, unos acontecimientos y de presenciar otros muchos, es pues su trabajo una de las principales y poquísimas fuentes de nuestra historia (Corona Ibarra, en su Exégesis del libro de Tello 1968:XIX).

Su libro con título *Crónica Miscelánea de la Santa Provincia de Xalisco* se compone de 3 tomos: el primero se encuentra perdido y parece ser que se trataba del origen, religión, usos y costumbres de todas las naciones indígenas de Nueva España; el segundo se refiere a la Conquista de Nueva Galicia; y el tercero, trata de las biografías de los misioneros franciscanos que evangelizaron a los indios zacatecos, caxcanes, tecuexes, coras y huicholes (López Portillo y Rojas 1891:VIII).

Don Alonso de la Mota y Escobar fue nombrado obispo de Guadalajara en 1597; su obra *Descripción Geográfica de la Nueva Galicia, Nueva Vizcaya y Nuevo León* fue escrita entre 1602 y 1605 como resultado de sus visitas pastorales por el Obispado. El padre Tello menciona sus datos biográficos y algunas de sus intervenciones a favor de los indios (Ramírez Cabañas 1940:9-17; Tello 1891:715).

Domingo Lázaro Arregui: son pocos los datos biográficos que se tienen de este autor; se sabe que fue vecino de Tepic y su obra el producto del encargo que se le hizo, con motivo de la división del Obispado de Guadalajara, al crearse una nueva sede episcopal en Guadiana o Durango, residencia del gobernador de la Nueva Vizcaya en 1630 (Chevalier 1946). En 1621 se le ordenó, mediante una cédula real al presidente de la audiencia de Guadalajara, licenciado Pedro Otálora, se hiciese la descripción del Obispado de Nueva Galicia, para lo cual se designó a Lázaro Arregui. Al finalizar ese

mismo año entregó la *Descripción de la Nueva Galicia*, fuente de veraz información descriptiva de ese vasto territorio.

Matías de la Mota y Padilla: natural de Guadalajara, desempeñó a lo largo de su vida múltiples cargos públicos de carácter administrativo-jurídico en el gobierno colonial. Escribió en 1742 la *Historia de Nueva Galicia*, extrayendo de entre otros documentos muchos de los datos de la obra del padre Tello (Mota y Padilla 1920:5-9).

Fray Francisco Frejes: franciscano, fue cronista del Convento de Guadalajara; en 1833 publicó *Memoria Histórica sobre la Conquista de Jalisco*, y en 1839 publicó la *Historia de la Conquista de los Estados Independientes del Imperio Mexicano*. Su obra es una síntesis de los escritos del Padre Tello y de Mota y Padilla.

### *Referencias del área del río Bolaños en las crónicas*

La región se encuentra enclavada, como ya se mencionó, en el sur de la Sierra Madre Occidental, cuyas estribaciones llegan hasta el río Grande de Santiago. Las sierras de Nayarit y Bolaños, región de montañas y cañadas se conocía como la sierra de Tepec o Tepeque (Tello 1968:26-127-150).

Este río y sierra dividen por este reyno en dos partes y la que queda al norte (ques lo que dizen Lagos, Sierra de Pinos, Suchipila, Tlaltenango, Ramos, Zacatecas y Sombrerete y lo demás) es tierra fria rrespetto de lo que queda al austro. . . (Arregui 1946:11).

En la región se encuentran minas de metales preciosos que ya Tello mencionaba:

. . .en lo demás del reyno ha habido muchas minas de platta, muchas de las quales se acabaron y otras se van descubriendo cada día y permanecen, como son las de Copala, San Bartholomé. . . Los Ramos, Tepec, Jora. . . Chimaltitlán. . . (Tello 1968:14).

En lo que se refiere a la población indígena que habitaba la región, Tello describe a los de la Provincia de Xalisco como “. . .recios y belicosos, pero que con la compañía de los españoles, están muy mansos y tratables” (Tello 1891:9), para luego destacar la presencia de los grupos chichimecas como “. . .indios bárbaros llamados chichimecos, que es gente fiera y brutal. . . que habitan de la otra banda del río Grande. . .” (Tello 1891:9). Por último se refiere a:

...las más cercanas naciones de esta gente bárbara y que le tocan (a la Provincia de Xalisco) sin las que están de la otra banda del Río Grande a la parte Norte, como queda dicho, son los siguientes: Coanos, Tepecanos, Tepeguanes y Usuritas. . . (Tello 1891: 13).

En los años siguientes hubo un importante descenso de población, y Arregui lo hace notar cuando describe la región:

Tiene de ancho la sierra a mas de 40 leguas por cualquier parte, y está casi toda despoblada, o tiene muy poca jente sino es en las bertientes, que ay algunos reales de minas. . . Ay también en esta serranía algunos Yndios, unos congregados en doctrinas, como en los Bisirotas, Guazamotas, Guainamotas, Xiximes, Acaxes y algunos Tepeguanes, y todos son pocos y se haze en ellos poco fruto, porque cada día se van a sus rancherías, y como es tierra tan áspera no los pueden yr a buscar, sino con gran trabajo. Otros ay tambien que son jentiles y viven en rancherías por los rrios y quebradas con cierto escándalo y estorvo a los que ya son cristianos; entre los quales los mas son los Coras, una nación que está en esta sierra (Arregui 1946 :12).

Poco es lo que se sabe de los pobladores de la región siglos antes de la Conquista española. Tello menciona un cacique indígena, bautizado de nombre don Francisco Pantecatí, cuya versión:

la dejó escrita a sus hijos y descendientes por memoria diciendo que lo que en ella refiere lo oyó decir y contar a sus antepasados y abuelos, y que las gentes que poblaron estas tierras, procurando echar de ella a los naturales, vinieron del medio de la tierra, colíjese haber sido de la provincia de Aztatlán y dice el dicho D. Francisco Pantecatí, que cuando llegaron a la sierra de Acazoneta y a las otras poblaciones que estaban en aquellas regiones calientes que caen al Poniente y mar del sur, siguieron guerra a los naturales con ánimo de irse apoderando de ellas, con que les obligaron á dejar sus pueblos y retirarse á otros puestos donde pudiesen estar seguros a sus adversarios (Tello 1891: 23).

La narración continúa con la forma en que les enseñaron sus dioses a defenderse de sus enemigos de Aztatlán:

sabían que les habían de ayudar siempre en sus trabajos y necesidades y que para que se defendiesen de sus enemigos, que entraban a vencerlos y apoderarse de sus tierras, les dio armas de arcos, flechas y carcajes con que los defendiesen y sus personas, enseñándoles el modo que habían de tener para usar de estos instrumentos. . . y ya estas naciones estaban aumentadas y abundantes de gentes y con muchas poblaciones. . . se ocupaban asimismo en pescas de pescados de todo género, por ser la tierra abundante de esteros, lagunas y rios y en caza de animales silvestres,



como son puercos, jabalies, ciervos y otros géneros y cuando mas descuidados se hallaban de que hubiese quien los inquietase y apartase á sus tierras y cacerias, llegaron las legiones de Mexicanos á alguna parte de los muchos que el demonio traia peregrinando para darles la tierra que les habia prometido, para que viviesen y sujetasen todas las provincias (Tello 1891:25).

En estas dos citas se da una imagen bastante clara de, primero, la existencia de una densa población en la Nueva Galicia y, segundo, del avance tecnológico y cultural de dicha población aborigen.

A pesar de que la narración se limita a la región de Acaponeta, Tello menciona que con el correr del tiempo habían aumentado sus habitantes y sus poblaciones, con lo cual cabía la posibilidad de extenderse hasta la región de Bolaños, puesto que según se describe mas adelante, la trayectoria seguida por “los mismos mexicanos que poblaron la ciudad de México. . . los cuales habitaban las partes del Norte” (Tello 1891:18), habían salido de ellas para buscar tierras mejores y así vivir con mayor abundancia y comodidad puesto que su Dios se los prometió. Después de atravesar varias provincias, “donde hallaron gentes y poblaciones con quienes tuvieron algunas guerras. . . fueron a Sain, Fresnillo, Trujillo, Valparaíso y llegaron a los que hoy se nombran Zacatecas, Malpaso, Villa de Jeréz” (Tello 1891:18), hasta llegar a Tuitlan, conocida como La Quemada, y luego de vivir en ella muchos años, pasaron a conquistar los valles de Tlaltenango, Teul, Juchipila y Teocaltech, cuyos habitantes “originarios y naturales. . . se retiraron á las serrranias de Tepec, Xora y Ahuacatlan, que ahora se llama San Pedro de Analco” (Tello 1891:19).

Frejes, al tratar el origen de los pobladores de la Nueva Galicia, aclara que se adhiere a la creencia de Clavijero y asienta que el continente americano fue poblado por “tultecas y aztecas”, provenientes de Asia, así como por los aztecas, los cuales llegaron posteriormente a los tultecas, originarios de “la provincia de Atzatlan, país oriental del Asia” (Frejes 1878:37-38).

Menciona dos peregrinaciones salidas de Atzatlan: en la primera “entraron poblando las provincias de Sonora, Sinaloa, Acaponeta, Santispac, Jalisco, Ahuacatlan, Tonalan y Colima”; y en la segunda “salieron otras gentes con muchas familias que entraron invadiendo la sierra madre, y saliendo por Guadiana, Zacatecas y Comanja y Querétaro poblaron la laguna de México”, y agrega:

. . . daban guerra a las demas naciones que les impedian el paso, de donde se comenzaron a poblar los montes y barrancas huyendo las gentes pacifi-

cas de tan injustas agresiones, y quedando algunos mezclados entre los invasores, se fueron adulterando los idiomas y aun las costumbres. . . (Frejes 1878:41).

Tanto Tello como Frejes dejan bien establecido la presencia de una población aborigen que recibe la intrusión de grupos venidos del norte de filiación náhuatl.

El paso de los mexicanos hacia la Cuenca de México es muy significativa para los fines de este trabajo, ya que al mencionar la ruta seguida, especificando Valparaíso y la región de Bolaños, señalan que el área en estudio pertenecía, o había pertenecido en algún momento dado, a la dinámica cultural del Occidente de México, por dos razones:

Primero, la ruta seguida por los grupos norteños fue posiblemente establecida muchos años atrás, puesto que, como se menciona, a su paso iban encontrando muchas poblaciones que fueron sometiendo.

Segundo, es evidente una intercomunicación vigente entre los pueblos de Jalisco y los de Zacatecas.

La conquista de la región en estudio dio principio en 1531, cuando Nuño de Guzmán, después de concluir la guerra con los indios de Cuitzeo, ordena a su capitán Pedro Alméndez Chirinos, salga hacia el norte a descubrir nuevas tierras y someter a sus habitantes.

Salió del río de Cuiseo Chirinos, y de allí fué a Tzapotlan del Rey, al valle de Acatic y a Tzapotlan de Juan de Zaldivar, grandes cabezeras, y a Tecpatitlan, hasta el cerro Gordo, donde habia mucha gente huamares, de nación zacatecos, en ranchos. . . (Tello 1891:107).

Siguió a Comanja y a Los Lagos hasta llegar a pueblos de Zacatecas, donde el cacique del lugar llamado Xiconaque y la gente

. . . los recibieron muy bien, y les dieron de comer maíz, pan y caza, y preguntaron al capitán que donde iba, y dijo que hacia el Norte, á buscar ciertas gentes de quienes tenia noticia, y amazonas. El cacique les dijo: No paseis adelante, porque os habeis de perder, porque en pasando los Tzacatecos, que son de nuestra generación, todo lo de adelante, es una gente traidora, llamada guachichila, y no hay que comer; sólo nosotros la gente tzacateca, sembramos algún maíz, y tenemos ranchos, y si quereis saber lo que pasa, yo os llevaré á aquel pueblo grande de tzacatecos, que no hay mas de cinco días de camino, para que me creais, y llevaremos de comer. . . (Tello 1891:108).

En la información de esta cita, hay dos cosas que comentar: López Portillo y Weber (1935:224) indica que el padre Tello se

equivocó al señalar que Chirinos inicia su conquista desde Cuitzeo. Esta afirmación la basa en las Relaciones de Nuño de Guzmán y en las de Joan de Sámano, capitán de la tropa que acompaña a Chirinos (García Icazbalceta 1866, tomo II:262). Dicha información le proporciona los datos para saber que Nuño de Guzmán había llegado a El Teul donde

habló el Gobernador a un indio de Teul que había traído el Veedor, y el indio le dijo que lo llevaría a unos pueblos muy grandes, y que nos llevaría por dos caminos (Sámano:273).

Nuño de Guzmán tomó el camino de la derecha y el Veedor el de la izquierda, por lo que Sámano sigue relatando:

El Veedor halló muchas barrancas e rios, e malos pasos; aunque por ellas hallaban algunas casas, eran muy pobres, que eran de chichimecas. Por este camino iban con nosotros los indios de Tlaxcala e Guaxocingo. Anduvimos diecisiete dias de camino, que los catorce no pudimos salir de barrancas del rio grande que todavia guiaba el indio del Teul. . . (Sámano:273).

Antes de continuar con la ruta seguida por Chirinos, debemos exponer el segundo comentario a la cita de Tello, cuando reseña lo dicho por el cacique zacateco. Dicho comentario se refiere al conocimiento de la agricultura por parte de este grupo indígena, el cual sienta las bases para afirmar la existencia de algún tipo de sedentarismo. Esto implica un nivel superior al de bandas nómadas y una sociedad bien establecida, con alguna forma de organización social cuya base económica era la agricultura, aun sin representarla como único factor económico de subsistencia. A pesar de que el origen de este rasgo (la agricultura) nos es desconocido en esta región, bien puede tratarse del resultado de un contacto con grupos mesoamericanos, el cual debió ampliarse a través de un largo periodo de tiempo. La relación pudo provenir también de grupos del Occidente de México, ya que a pesar de no tener datos acerca del origen de la agricultura en esta subárea cultural, todo señala que se conoció desde tiempos muy tempranos, puesto que la presencia de cerámica muy elaborada y rasgos tan complejos como son las tumbas de tiro, ubicados cronológicamente años antes de nuestra era, indican un alto nivel cultural que posiblemente incluía el conocimiento y desarrollo de la agricultura.

Regresemos a examinar la conquista de la región por Chirinos.

El análisis de los relatos de Sámano y Nuño de Guzmán llevan a López Portillo a creer que Chirinos

subió por el del río de Tlaltenango a la meseta de Zacatecas, para tomar en su origen el río Bolaños, y luego descender por éste y pasar después al de Huaynamota, para alcanzar la llanura Nayarita (López Portillo y Weber 1935:226).

Para ilustrar la ruta seguida por Chirinos se ofrece un mapa que se anexa en este trabajo. En él se puede observar la trayectoria de la tropa, atravesando por el pueblo de Mezquitic, después de pasar por Zacatecas.

Aunque no señala otros pueblos, por la ubicación geográfica de estas dos entidades (Zacatecas y Mezquitic), Chirinos debió cruzar, según López Portillo, por el Valle de Malpaso, Jerez, Huejucar, subió hacia Monte Escobedo para descender a Mezquitic, cruzándolo hasta alcanzar el río Huaynamota y bajar por su cauce hasta el entronque con el río Grande de Santiago y de esta forma encontrarse con Nuño de Guzmán.

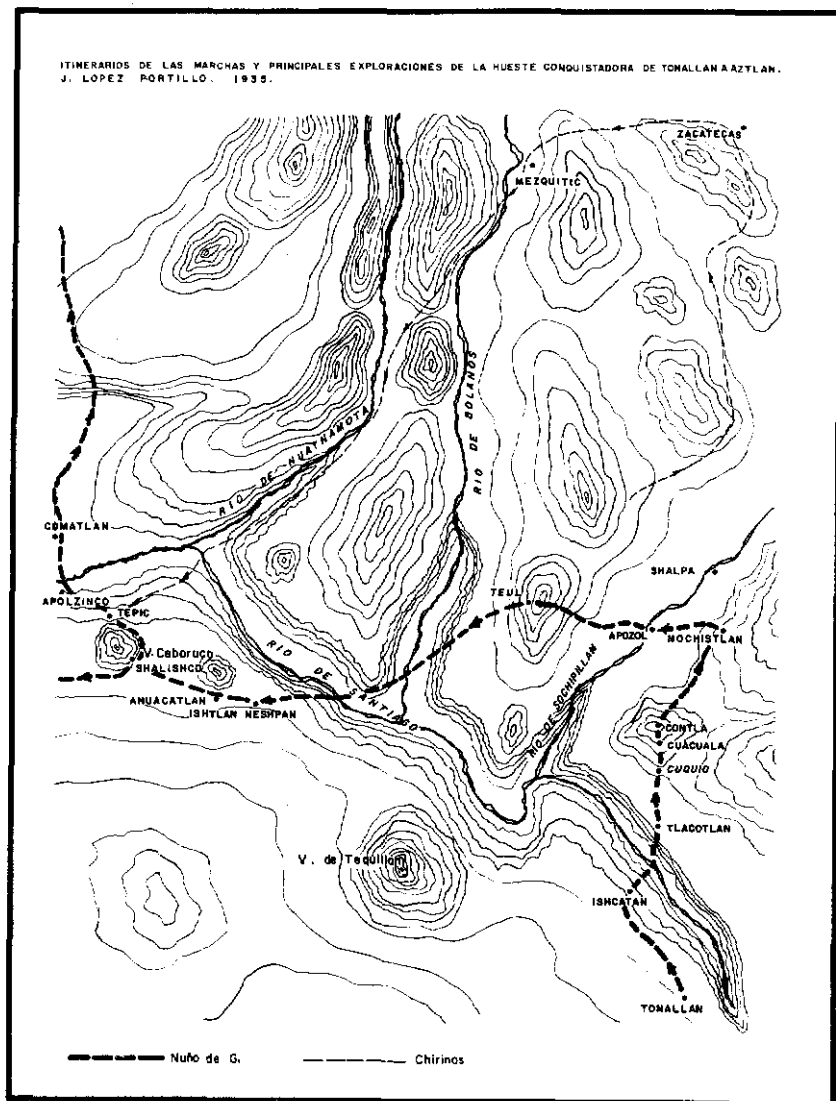
La trayectoria ilustrada se basa en la descripción de Tello al describir la ruta de Chirinos después de salir de Zacatecas:

Caminaron por el valle donde ahora está la villa de Xerez. . . hallaron una gran ciudad des poblada (La Quemada). . . De allí los llevaron por otras rancherías y poblaciones de la misma nación, y con este orden llegaron al río del Valle de Cuahuíte y Guaxucar, que era también de indios zacatecos y términos. . . y así despedidos (de los indios zacatecos y sus caciques), cogieron una guía, y fueron a Tepec, por el río abajo de Colotlán. . . comenzó a caminar el río abajo de Tepec, y era de ver la gente y pueblos que había. . . y de allí dejaron el río, y tomaron á mano derecha, y entraron por lo de Xora, hasta dar en Guaynamota y Guatzmota, y río de Humitlán; y tornaron a volver hacia Guaynamota, para por allí salir al encuentro del Gobernador Nuño de Guzmán Átepec (Tello 1891:110).

Con la descripción anterior se identifican los lugares del área de Bolaños y sus alrededores.

El camino actual que comunica toda la región sale de la ciudad de Zacatecas hacia el Valle de Jerez, atravesando el Valle de Malpaso; continúa hacia el suroeste hacia Tepetongo (posiblemente sea el Valle de Cahuite) y llega a Huejucar, donde se bifurca; hacia la izquierda, sube al Monte Escobedo y descende al Valle de Mezquitic. Por la derecha sigue hasta Colotlán, y en Totatiche tuerce nuevamente hacia la izquierda, acercándose al cauce del río Bolaños; llega al pueblo de Azqueltan, continúa a Bolaños, Chimaltitlan y termina en San Martín de Bolaños.

De Totatiche hacia el sur, el camino prosigue hasta Tlaltenango y El Teul hasta llegar a Guadalajara.



Mapa 2.

Hubo una expedición paralela a la de Chirinos a cargo de Cristóbal de Oñate. Este conquistador pacificó la región de Juchipila y fundó varios pueblos, entre ellos Monte Escobedo:

Erigióse también otra parroquia en un puesto que ahora se llama Monte Escobedo, que es curato de clérigos, aunque corto, y toda esta jurisdicción de Tlaltenanco es abundante en semillas con que abastece la ciudad de Zacatecas (Mota y Padilla 1742:82).

Los años siguientes al recorrido de Chirinos pasaron sin lograr el sometimiento total de los indígenas. Entre 1540 y 1542 estallaron varias revueltas en la región, siendo la más famosa y renombrada, por la extensión de la rebelión y el número tan grande de muertes, la del Mixtón.

Al finalizar la guerra del Mixtón, en 1542, fray Miguel de Bolonia, de la Orden Franciscana se dedicó a recorrer la sierra de Tepec en su misión evangelizadora.

Pero es hasta 1580 que llegan a reforzarlo los padres franciscanos fray Pedro del Monte y fray Andrés de Medina quienes fundaron el convento de Chimaltitlan:

tratando de aprender la lengua tepeguana. . . fueron luego los dichos padres por todas las rancherías de aquella sierra, predicándoles tratándoles de su conversión (Tello 1891:633).

La evangelización se intensifica en los años siguientes y para cuando escribe Tello su obra el pueblo de Juchipila estaba dividido en tres guardianías y seis beneficios:

las guardianías son Xuchipila, el teul y Chimaltitlán, ésta en la sierra de Tepec, y hoy es administrado de los religiosos de la provincia de Zacatecas; y los beneficios son Xalpa, Tlaltenango, San Cristobal, Teocaltech, Nochistlán y Xalostotitlan, con todos sus pueblos y visitas (Tello: 1891: 475).

Hay dos menciones acerca de la fundación del pueblo de San Miguel de Mezquitic; Tello señala a fray Miguel de Bolonia como su fundador hacia 1542 (Tello 1891:856); Mota y Padilla (1920:330) indica al capitán Caldera, mestizo, hijo de español y mujer chichimeca posiblemente Tzacateca

alcalde mayor de la villa de Xerez de la frontera y justicia mayor de todas las nueve poblaciones de los indios tlaxcaltecas y naturales, fundadas en 1591 y que eran Tlaxcalilla, San Miguel de Mezquitic, Colotlán, San Jerónimo del Agua Hedionda, El Venado, Chalchihuites y el Saltillo.

De Valparaíso no se tienen referencias de su fundación, sólo se menciona cuando Ginés Vasquez del Mercado, es enviado a pacificar el norte de Nueva Galicia en 1552 y se tienen noticias de la existencia de minas de plata en la región:

Llego a Tepic, y viéndose atajado, preguntando a los indios por minas le dijeron unos indios chichimecas, hacia Valparaíso, que la tierra adentro, en unos grandes llanos habia un cerro grandísimo, todo de plata y oro, que fuese allá y luego al punto, con esta noticia, marchó con el campo en su busca por aquellos altos de Valparaíso, y fue a salir al valle de los Ranchos, y encontró esas minas, y no hizo caso de ellas, sino que pasó a Chalchihuites, San Martín, Sombrete (Tello 1891:1557).

Las narraciones del padre Tello finalizan en este punto, cuando comienzan las del obispo Mota y Escobar y las de Arregui, quienes nos brindan una continuación cronológica en la descripción del área en estudio.

Según Arregui, la Nueva Galicia estaba dividida por diecinueve Alcaldías Mayores y dos Jurisdicciones. El área de Bolaños pertenecía a las siguientes Alcaldías Mayores:

Minas de Chimaltitlán (no menciona nombre de pueblos). Tlaltenango: Tlaltenango, Teoqualtiche, Guajucar y Colotlán. Fresnillo (no menciona nombres de pueblos);

El mismo autor describe las minas de Chimaltitlan donde hay

sólo una hacienda o molino de agua, donde se saca poca plata. . . los indios siembran maiz. . . lo siembran en lo alto de un cerro muy alto cercado de peñas que cria en un gran llano que tiene en su cumbre, en cuyo centro esta una laguneta; y en este puesto cojen el mejor maiz. . . y deve ser la causa que allí por ser tan alto es la tierra mas fria (Arregui 1946:81).

La descripción de la Alcaldía Mayor de Tlaltenango dice: “. . . A la Alcaldía Mayor de Tlaltenango, pertenecen los pueblos de Tlaltengo, Teoqualtiche, Huajucar, Colotlán y Xerez. . .” Tlaltengo y Jerez tienen habitantes españoles y los demás pueblos son de indios y de pocos habitantes, excepto Colotlán “. . . Salvo Colotlán que es una congregación en que ay muchos yndios serranos. . .” (Arregui 1946:116).

Mota y Escobar describe los pueblos por los que pasa en los diferentes caminos que salen de la ciudad de Guadalajara hacia la de Zacatecas y de esta última hacia la Nueva Vizcaya.

El “tercer camino” es el que atraviesa la región de Bolaños, sale de Guadalajara hacia el poniente, y después de pasar algunas poblaciones:

Cuatro leguas adelante está el pueblo de Tlaltenango, doctrina de clérigos. . . hay trecientos indios vecinos aquí y en algunos poblezuelos que tiene a los lados muy cercanos. . . es de temple muy sano y tiene tierras fertilísimas para maíz; cógese mucho y hay muchas labranzas de españoles e indios, allende de la granjería que con estas cosechas tienen, tienen otra muy gruesa de astilleros en las montañas comarcanas, en que hacen carros y carretas y otras cosas menudas de madera. . . (Mota y Escobar 1940:133).

La sierra de Bolaños además de contar con minas de plata, produce en la actualidad madera con la cual se fabrican muchos objetos. La madera es extraída de los bosques de pino y encino que aún abundan en la región.

El siguiente pueblo en el camino es Colotlán:

Siete leguas adelante está el pueblo de Colotlán, doctrina de frailes franciscanos; es tierra algo templada y en gran manera fértil, donde se da mucho maíz, chile, calabazas, pepinos y melones. Y asimismo crían muchas aves de castilla y de la tierra; beben los indios de un arroyo de agua que cñe el pueblo, del cual sacaron una zanja que viene encaminada a él, trae un buen golpe de agua con que riegan sus huertas (Mota y Escobar 1940:133).

El río de Colotlán es uno de los afluentes del río Bolaños; el pueblo figura como uno de los puestos fronterizos de la sierra de Tepec, zona de indios rebeldes, asaltantes de viajeros en tránsito hacia Zacatecas.

Colotlán se fundó en 1589 con indios tlaxcaltecos. Éstos deberían servir de ejemplo a los indios chichimecos en la enseñanza de cultivar la tierra, edificar casas, montar a caballo e ir a misa; mientras que las mujeres enseñarían la costumbre de tener un solo marido y otros menesteres domésticos (Mota y Escobar 1940:134-35; Paso y Troncoso 1948:141-42).

El siguiente pueblo es Guajucar

habrá quince indios vecinos que viven de cosechas de maíz y cría de aves; es de temple más frío. Hay en estos contornos buenas vegas y pastos donde hay mucha cantidad de estancias de ganados mayores y juntamente de labores de maíz de españoles (Mota y Escobar 1940:135).

Tanto en Mota y Escobar como en las Relaciones Geográficas se menciona Valparaíso dentro del itinerario del camino hacia la Nueva Vizcaya:

a la derecha del sur (se refiere al sur de la ciudad de Fresnillo) cae otro más templado, donde se crían también muchos ganados mayores y es muy fértil de pastos y aguas, verduras y frutas, que por serlo tanto le



pusieron por nombre Valparaíso; hay en él muchas estancias pobladas y labores de trigo y maíz, para cuyo beneficio bajan a alquilarse algunos indios bárbaros de aquella sierra de Tepic (posiblemente se refiere a Tepec) que arriba dijimos, en el pueblo de Colotlán, porque este valle cae a las vertientes de esta sierra por la parte del poniente, y son de un mismo dueño estos dos valles (se refiere al valle de Trujillo y al de Valparaíso) y los sitios y ganados y labores que en ellos caen y hemos referido (*Mota y Escobar 1940:174*).

Ocho leguas deste valle a la derecha del sur, cae otro algo más templado donde se crían también muchos ganados mayores y es muy fértil de pastos y aguas, verduras y frutas, que por serlo tanto le pusieron por nombre Valparaíso, ya en el muchas estancias pobladas y labores de trigo y maíz, para cuyo beneficio bajan a alquilarse algunos yndios bárbaros de aquella sierra de Tepec que arriba diximos en el pueblo de Colotlan, porque este valle cae a las vertientes de esta sierra por la parte del poniente (*Paso y Troncoso 1948:201-02*).

Las dos citas son casi exactamente iguales. Hay además otras Relaciones referentes a las minas de Fresnillo y sus alrededores, donde se menciona y describe el Valle de Valparaíso:

Y como dije, a la uanda del sur (fol 2 fte) y del ponyente de los pueblos, es tierra de muchos montes y sierras muy estendidas, en los cuales se crían muchos enzinales y pinos y otros árboles de monte. Comyenza esta serranía poc mas de media legua del pueblo de Fresnillo y destos dichos montes se prouehen estos pueblos de leña y carbon para el beneficio de sacar la plata. . . y mas adentro, entre las dichas serranias, ay otro valle que llaman Valparayso, por ser tan fertil de aguas y pastos (*Paso y Troncoso 1947, t. VIII, no. 5:268-270*).

Al referirse a su población dicen:

5. En la comarca desta tierra nunca se conoció muncha gente natural della, antes se ha tenido por despoblada de naturales, especialmente a la uanda de los llanos. . . Así mismo conocieron los españoles otra poblazon desta gente (se refiere a indios Zacatecos) en el Valparayso; ya que no los ay porque auierendose dado por amigo de los españoles, debaxo de la amistad hazían munchas muertes y daños y metían a los yndios guachichiles en su compañía para que matasen y rrobasen, averigoseles y fueron munchos castigados. . . Por sima deste valle, hazía el nacimiento el rrio, ay otro valle de llamado Valparayso: tiene este nombre por ser muy fertil de aguas y pastos, sercado de munchas tierras, lleno de ganados vacunos; deshabitado de jente a causa de la guerra. . . en las quales se an criado y biben vnos yndios chichimecos salteadores llamados guachichiles. . . son tan belicosos que an hecho levantar a van nacion llamados zacatecos, que solían abitar hazía Zacatecas, y a los de Valparayso. . . (*Paso y Troncoso 1947, t. VIII, no. 5:273 y 286*).

En la última Relación de las Minas de Fresnillo añade a la información ya conocida:

Aya otro camino que va por las serranías muy grandes e peligrosas, que tienen muchas quebradas hondas que suben muy alto por sierras asperas, y baxan por las mismas sierras con mucho trauaje e bueltas que van dando, a unas quebradas tan hondas y tan angostas, que seis yndios bastaban a matar a veinte españoles que vayan armados, o yndios. . . el cual dicho camino va a dar a un ualle que se dize Valparayso a donde rresidian y estauan yndios que los principales se dezian Don Diego y Don Christobal y Amancuex, los quales hasian las dichas muertes y rrobos. . . e por este camino mas breue yban y benian por el gran suma de yndios (Paso y Troncoso 1947, t. VIII, no. 3:149-50).

Con anterioridad se mencionó la llegada a la región por frailes de la Orden Franciscana con la consiguiente fundación de conventos; sólo nos resta completar las progresivas creaciones, dependientes todas ellas del Obispado de Guadalajara, en su provincia de Zacatecas.

Mota y Padilla señala que el Reino de Galicia contaba con los conventos de Zacatecas, Colotlán, su sierra y Charcas (1920:416); pero luego menciona muchos más, entre ellos los de:

San Miguel de Mezquitic, que se erigió el año de 1591, y por ser la gente bárbara, se llevaron indios tlaxcaltecos, que les diesen política y del mismo modo poblaron dichos tlaxcaltecos en San Luis Colotlan, que hay otro convento que administra nueve pueblos de gente indómita, por estar cercanos a la sierra de Nayarit (1920:417).

Chimaltitlan es convento que administra cinco pueblos y se fundó el año de 1616, es muy cálido el temperamento y dista de Zacatecas 40 leguas entre sur y poniente (1920:421).

El convento de San Juan de Mexquitic se fundó el año de 1616 y administra 12 pueblos, son los indios de esta comarca (que es la de San Luis Colotlan), muy atrevidos, tanto, que en el año de 1704 los de Nastic decretaron alzarse y unidos con los de Colotlan, se apoderaron con los de dicho pueblo (1920:421).

En las dos últimas citas, Mota y Padilla menciona dos pueblos con nombre similar, pero escritos de diferente forma, a los que se les había asignado un patrono distinto.

La información indica que los dos se encuentran en la misma región y estuvieron relacionados con el pueblo de Colotlán. Al referirse a San Juan de Mexquitic, lo relaciona con un pueblo llamado Nastic, lo cual pudiera ser identificado con el pueblo actual de Nostic, situado dentro del Valle de Mezquitic, uno de los valles en estudio. Sin embargo, el pueblo actual de Mezquitic está bajo el patrono de San Miguel, con lo cual queda nuevamente en duda cuál de los dos pueblos es el de nuestro interés.

### *Conclusiones*

La investigación de los datos que informan sobre la situación sociopolítica y económica de la región de Bolaños, en los documentos del siglo XVI, se enfoca hacia su interpretación histórica-cultural dentro del estudio arqueológico que se lleva a cabo en ella.

Los documentos proporcionan las bases para ofrecer las siguientes conclusiones:

1. La región, a pesar de presentar un medio ambiente semidesértico, mantenía y aún mantiene un suelo fértil productor de alto rendimiento de diversos cultivos.
2. El descubrimiento de la existencia de minas en la región durante la Conquista, permiten suponer su explotación prehispánica; con apoyo adicional del bien conocido desarrollo de metales existente en el Occidente de México, cuyo inicio se encuentra varios siglos atrás.
3. La región mantenía una escasa población a la llegada de los españoles y ésta pertenecía a dos grupos distintos: el Valle de Valparaíso se encontraba habitada por indios zacatecos, y a partir del Valle de Mezquitic por indios tepecanos. En la actualidad sólo se encuentran indios tepecanos en el pueblo de Azqueltan, situado dentro del Valle de Bolaños. Con lo cual se reafirma la hipótesis antes planteada referente a la situación de abandono de los sitios muchos años antes al siglo XVI, permaneciendo en esa situación hasta la llegada de los españoles.
4. En el siglo XVI practicaban la agricultura los indios zacatecos; dicho conocimiento podría extenderse retrospectivamente en el tiempo, cuando los sitios de la región estaban en funciones, como lo señalan las evidencias arqueológicas. Por otro lado, la presencia de la agricultura implica un tipo de sedentarismo también presente en la región. Ambos rasgos reafirman el desarrollo cultural del área y son fundamentos para expresar la hipótesis de su participación dentro de la dinámica de las culturas del Occidente de México mientras se mantuvo vigente.
5. En apoyo al inciso anterior se tiene la certeza de la existencia de una comunicación continua del área de Bolaños con la

Cuenca del Magdalena, con base en el empleo de la ruta seguida por los españoles, utilizada varias veces guiados por indígenas de la región. Los guías, seguramente, seleccionaron el camino más conocido que conectaba ambas áreas, por la que transitarían con mayor frecuencia.

Esta hipótesis apoyada por una serie de rasgos compartidos presentes en las dos áreas, fortalece la suposición de pertenecer a una misma tradición cultural.

Para finalizar se debe hacer hincapié en que debe borrarse la falsa impresión que se tiene de este territorio, cuando se asevera haber sido lugar ocupado por bandas de grupos nómadas con escasos recursos culturales.

Es verdad que esta situación era la prevaleciente en el siglo XVI, pero esto no significa su extensión retrospectiva en el tiempo como lo indican las recientes investigaciones llevadas a cabo. Por el contrario, los datos arqueológicos apuntan hacia el supuesto de un desarrollo cultural equivalente a sociedades sedentarias estratificadas con utilización de agricultura, cerámica y la posible explotación de algunos recursos naturales.

#### ABSTRACT

Archaeological research currently under way in the Rio Bolaños area, in Southwest Zacatecas, and Northern Jalisco; requires support from historical documents from the Sixteenth and Seventeenth centuries. The aim is to find evidence which may shed light on the groups we are studying archaeologically.

#### REFERENCIAS

- ARREGUI, Domingo Lázaro  
1946 "Descripción de la Nueva Galicia", edición y estudio de François Chevalier, *Publicaciones de la Escuela de Estudios Hispano-Americanos de la Universidad de Sevilla*, XXIV. Serie 3 no. 3, España.
- CABRERO GARCÍA, Ma. Teresa  
1985 "Arqueología en la Cañada del río Bolaños (Jalisco y Zacatecas)", UNAM, en prensa, México.

FREJES, fray Francisco

- 1878 *Historia Breve de la Conquista de los Estados Independientes del Imperio Mexicano y Memoria Histórica de los Sucesos más notables de la Conquista Particular de Jalisco*, Editados por el estado de Jalisco, Guadalajara.

GÓMEZ CAÑEDO, Lino

- 1976 "Nuevos datos acerca del cronista fray Antonio Tello", en *Jalisco antes de la Independencia*, 220-221, INAH, Centro Regional de Occidente, México.

INSTITUTO JALISCIENTE DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA

- 1960 *4 crónicas de la Conquista de Nueva Galicia y Memoria de Guzmán: 7*, IJAH, Guadalajara, México.

LÓPEZ PORTILLO Y WEBER

- 1935 *La Conquista de la Nueva Galicia*, Talleres Gráficos de la Nación, México.

MOTA Y ESCOBAR, Alonso

- 1940 "Descripción geográfica de los reinos de la Nueva Galicia, Nueva Vizcaya y Nuevo León", Introducción por Joaquín Ramírez Cabañas, Pedro Robredo Edit., México, D. F.

MOTA Y PADILLA, Matías de la

- 1920 *Historia de la Conquista del Reino de la Nueva Galicia. Escrita en 1742*, Comentada y adicionada por José Ireneo Gutiérrez, Talleres Gráficos de Gallardo y Álvarez del Castillo, Guadalajara, México.

MURIA, José María

- 1976 *Historia de las Divisiones Territoriales de Jalisco*, Colección Científica, Historia no. 34, INAH, Centro Regional de Occidente, México.

SÁMANO, Joan

- 1866 "Relación de la Conquista de los Tlaxcaltecas y Chichimecas", en *Documentos para la Historia de México*, publicado por García Icazbalceta, tomo II:262.

TELLO, fray Antonio

- 1891 *Crónica Miscelánea en que se trata de la Conquista Espiritual y*

*Temporal de la Santa Provincia de Xalisco en el Nuevo Reino de la Galicia y Nueva Vizcaya*, con introducción de J. López Portillo y Rojas, Libro Segundo, Imprenta de La República Literaria, Guadalajara.

- 1968 *Crónica Miscelánea de la Sancta Provincia de Xalisco*, Libro segundo, vol. I, Serie de Historia no. 9, Gobierno del estado de Jalisco, Universidad de Guadalajara, IJAH, INAH, México.